

OFENSIVA

ORGANO DE FET Y DE LAS LIONS - CUENCA

Director **ADOLFO LUJAN**

REDACCION
Administración y Talleres
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos. 24
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION
(Pago por adelantado)
Mes..... 4,50
Trimestre..... 13,00
Semestre..... 26,00
Año..... 52,00
Número atrasado 1,50 pesetas

LAS VUELTAS QUE DA EL MUNDO

(De domingo a jueves)

LOS MINISTROS DE HACIENDA Y DE INDUSTRIA presidieron el acto de inauguración de la refinería de petroleos de Cartagena. Se esperaba al Caudillo para el acto inaugural mas este no pudo asistir por sufrir una tigrera indisposición que lo impidió.

AS TROPAS COMUNISTAS DEL NORTE DE COREA han invitado a la del Sur a rendirse, comunicándoles esta invitación por un mensaje dirigido por radio. La situación militar de la capital coreana es por momentos mas difícil y los comunistas han llegado a seis kilómetros de la capital coreana del Sur.

LA ORDEN DE APLASTAR AL SUR HA SIDO DADA a los ejércitos del Norte, diciéndoles que es preciso que sea aplastado el poder militar de Corea del sur. En la misma orden dada por el primer ministro del norte de Corea se acusa a Rhee de colaborar con las fuerzas norteamericanas en los negocios coreanos.

ESPAÑA VENCIO A LOS ESTADOS UNIDOS por tres tantos a uno en el partido correspondiente a las eliminatorias para el campeonato del mundo, tras una brillante reacción del equipo español que durante todo el partido soportó la diferencia de un tanto.

AVIONES NORTEAMERICANOS HAN ENTRADO EN ACCION para ayudar a las fuerzas coreanas del sur, tras haber sido decretado por el presidente Truman el apoyo aeronaval, sin embargo al envío de tropas de tierra.

RUSIA FRENTE A LA O. N. U. SE HA SITUADO al ser motivo de la agresión roja contra la Republica de Corea, ya que que al ser una nación creada jurídicamente por la O. N. U. es este organismo el que se sienta agrudido, según ha manifestado el jefe de la Delegación Americana en la Sede de las Naciones Unidas.

CONVENIO DE NORTEAMERICA SOBRE TRAFICO aéreo con España es de un gran valor potencial según ha manifestado el subsecretario del Comercio Exterior del Gobierno Español, don Tomás Suárez, subrayado el alcance del mismo, que está pendiente de ratificación por parte de los dos gobiernos.

LA PAZ DEL MUNDO PENDE DE UN HILO SEGUN piensan los franceses, que al mismo tiempo quieren abrigar la esperanza de que ese hilo no se romperá, y piensan que Rusia tiene la paz o la guerra en sus manos. Entre tanto la situación francesa sigue siendo deprimente, la bolsa baja, excepto en los productos de carácter militar.

TEJIDOS, CONFECCIONES Y NOVEDADES

Rosalino S.R.

Ya duerme bien, quien la CAMA y no COMPRAR bien.

¡¡SOLO AQUÍ!!

Mañana raduca el envío de boletos «CONCURSO NUMEROS»

Lorenzo Castro Alonso

OCULISTA

Consulta: de 11 a 1 y de 5 a 7

ervonías, 15. 2.º - Cuenca

HORTELANOS DEL HUECAR

En nada quedó mi petición de ayuda para los hortelanos de la Hoz del Huécar cuando hace unos años el río arrasó en pocas horas trabajos de meses y, lo que es peor, se llevó la sètera de la tierra fértil, que exige años y años de amoroso cuidado hasta ser la entraña fértil que multiplica la gama caída de los frutos. Nada se hizo en beneficio de aquellos trabajadores que de la noche a la mañana lo perdieron todo. Todo no, pues quedaba su voluntad. Así, días después de la catástrofe, veía yo desde mi atalaya del hocino brillar en la alta noche, adá en lo fondo, lucecillas inquietas, como gigantes gasajos de luz, y escuchaba en el silencio profundo los golpes de la cascada resonando más agrios porque la tierra en la que se hincaba no era la melior, oscura y generosa, sino la áspera y amarillita con la que el aluvión había borrado los plúres artesanos que las gentes del Huécar, continuando una tradición de siglos, labran en una y otra orilla. Ierse, entonces, que, sin ayuda de nadie, los hortelanos de Cuenca venían a ser otra vez los «votibres de la liberación de mi precioso pimpo, asimilando la lección que quense por exceder de la del agua y el viento moventes a las tucas. Y volverían, devolvieran, a la hoz, el viento topeo a un lado y otro de la corriente trenzaca, la jugosa geometría de los cultivos que mitigan en los ojos y en el paladar durazas de color y precades de centibélica raíz.



Y yo, pensando en patata y de cen. Pero toda la habilidad sarracena y la fuerza creativa de las entretres tucas, se estreñó contra el dolor y la presión de esos retortamos, depositarios de unas mantes que para mi oído puede decirse que hay que ver lo que se ve en una alana libre bajo sales y estrellas y durante siglos, en la repelición de unas verdades expresadas de manera tanjana en los mates y plúmitas, hilos y rechigos, canes, apies, espaldas y escalones, higos, breves, lavas y moras. Una vez más, cuando todo era raro en todo, los hortelanos de la hoz del Huécar celebran a Cuenca, íntegra, la maravilla de sus huertas.

Casi me agrada que un silencio injustificable cayera sobre mi bianda petición de ayuda, a veces resignados. Peróico, con hercismo continuado, devolver su fideicommia a la hoz. En numerosas ocasiones y sin que pudieran advertir lo que me he acercado a ellos durante su trabajo y en horas de sol. Ni una protesta, ni una palabra dura o resentida. Seguros de sí mismos, con fe en su trabajo, rehumaron la tierra matiz o transformaron la que el aluvión depositó sobre las cabalotes de las huertas; No he negado a saberlo. Pero sí he visto todos la resurrección de los huertas de la hoz de Huécar y con ellas la devoción a Cuenca de uno de sus paisajes mas entrañables, maravillosa concordia de la expresión natural, cudiépta, que no admite rectificaciones ni alites y la belleza sèbica de los cultivos, sometidos a razores humanas, con el arduo que impone el trabajo, pero sujetas una y otra a poderosa ley de armonía, acordada la obra para de Dios y la creación del hombre en una sèca y magestaca vibración.

Este proceder tiene larga historia. En resumen, se trata de un maravilloso caso de fiendado a la tierra de origen. Nuestros hortelanos llevan en su entraña, en el hocino de sus recias conciencias, lo que yo llamaría el mandato de la hoz. Es lo que quise expresar cuando les dije en el romance dedicado a ellos:

«Apenas diez apellidos.
Veinte familias apenas.
Tres siglos las mismas sargres.
Tres siglos la misma tierra,
terron que la vida erige
y que la muerte disrega,
que Cuenca os prestó y que un día,
muertos, devolvéis a Cuenca.»

Yo contemplé de cerca durante la Cruzada una de las muchas facetas de esta hiedad. Con la misma heróica sencillez con que han recuperado la tierra fértil de sus tabiarrs, los hortelanos de la Hoz del Huécar impidieron otro aluvión más peligroso que el del río desbordado. El de la socialización que pretendía convertir en una sèca a múltiples huertas, eliminando la individualidad particular de cada hortelano en su posesión para regir el conjunto por una sèca y mostraba cómo que habría hecho del tepiz actual una torpe y parada marra de tierra y de los mil satines de sus cultivos, un mantedado y pèterido de patata y de cen. Pero toda la habilidad sarracena y la fuerza creativa de las entretres tucas, se estreñó contra el dolor y la presión de esos retortamos, depositarios de unas mantes que para mi oído puede decirse que hay que ver lo que se ve en una alana libre bajo sales y estrellas y durante siglos, en la repelición de unas verdades expresadas de manera tanjana en los mates y plúmitas, hilos y rechigos, canes, apies, espaldas y escalones, higos, breves, lavas y moras. Una vez más, cuando todo era raro en todo, los hortelanos de la hoz del Huécar celebran a Cuenca, íntegra, la maravilla de sus huertas.

¿Dónde tenía yo de hacer este público homenaje a las gentes del Huécar y aprovechar ciertos rumores que me han supido al oído para dar sarraca un contenido desec. Porque es el caso—según versión que a mí llega—que con inmejorable propósito pero precipitaca apreciación, se intenta regir el cauce del Huécar a sus gentes, a sus adoradores, con a liturgia del trabajo, con unca, durante en la hoz, el día y la estación. Se ha pensado ligeramente, en el beneficio mínimo de las mas con el saci hincamiento de los menos. Los hortelanos del Huécar, si el equivocado propósito se realiza, pasarán a cordición en agua de conqueses de doble cáñ y sin estrella, que Cuenca se desde siempre pasar el agua del Huécar—rio conqueses de pura cepa—, consignada a fertilizar tierras lejaras, sin otro consumo que el fúrico de mirarse en sus verdes cristales. Y los hortelanos del Huécar señen en el dolor, con quenses de doble herida, huérianos de agua de sus dos ríos.

No, no se puede privar a estos hombres, a estas tierras, a estos paisajes de su agua, de su sargre. Yo no se hasta que extremo de gravedad habrá llegado la falta del agua necesaria a la ciudad para pensar en esta magia que condena a la desesperación a un sector importantísimo por auténtico de la vida conqueses y que no consume el agua del Huécar sino que la transmonta deliciosamente, en colores, en aromas, en sabores, en belleza. Y yo que llevé en carne viva los dolores y el ansia de los ríos, no sé si regando, ro sé si con la súplica o el grito rebelde a flor de labio, pido para ellos lo que Dios les dió, lo que defenidieron frente a la naturaleza y los hombres cuando una y otros enloquecieron, lo que llevan más que ningún otro conqueses en la entraña. Pido a quien sea en nombre de la belleza consubstancial a Cuenca, que no apague la franja de colores de las huertas; que no apague en los ojos de estos hombres admirables el color que de la tierra hicieron nacer, que no convierta esta hoz ni estos ojos en cauce de seca torrentera para las flores amarillas y ásperas del odio.

FEDERICO MUELAS

HONREMOS A CUENCA

Hora es de congratularnos, conqueses y allegados a Cuenca por vinculos de sangre y de cultura, de lo que esta tierra está consiguiendo en el ambito naciona. Cuenca, en el campo de lo espiritual, ya no es la misma tierra en el sentir de los hombres cultos. En poco tiempo ha logrado iniciar la conquista de ese clima de homenaje y admiración que pór sus singulares dones merece. Por su historia, por sus hombres esclarecidos y de recio temple; por sus bellezas naturales, Cuenca debe ocupar el rango de ciudades ilustres de las Castillas.

Y no sólo que ha ganado Cuenca en el sentir estético y artístico de la nación. Ganará también la atención de las gentes en cuanto a sus progresos de ciudad moderna. Todo esto se debe al celo e iniciativas de sus primeras autoridades al presente, luego de que la ciudad saliera de su rincón para unirse a la corriente vital, y aún para afecentarla, de Madrid a Levante.

Se observa muy bien, cuando el ra suismo espiritual de las cosas, que las ciudades se desarrollan y son grandes y bellas cuando la fama y un concepto elevado las pregona a la manera de la piedra que cae al estanque. No es sólo la riqueza y los bienes materiales lo que las impulsa. Las impete un soplo de grandeza y señorío de orden temporal. A Cuenca—lo señaló muy bien González Ruano—le hace falta una literatura, un sentir poético, una fuerza que expanda el nombre a los cuatro vientos. Eso no lo tuvo nunca Cuenca, y es cosa que no nos explicamos muy bien.

Cuenca permaneció ignorada—y escarnecida— a causa de su aislamiento, y porque no tuvo hombres que se rebelaran contra su destino. Tanto es así, que cuantos viajeros van a la ciudad por primera vez, se sienten descubridores de algo nunca sospechado... Ocurre con su maravillosa Catedral, por ejemplo.

—¿Qué hermosa es Cuenca, que rara por su situación, y qué espaciosa y grata en su zona moderna!

—Si... ¿Verdad que ha sido una sorpresa? ¿No cree usted que es tan interesante como muchas ciudades españolas de romance, castizas y legendarias?

—Ya lo creo que es...

—Pues mire usted: en Cuenca le falta que la canten, que la sueñen. Obra es de escritores y poetas...

Por Ricardo de VAL

Cuenca necesita empecinarse—como lo están sus rocas y su torre de Mangana— sobre una poderosa y poética literatura. Y no basta el artículo, ni el verso. Hacen falta antologías del verso y la prosa que florecieron un día; monografías de castillos y rutas gloriosas—el paso de Santa Teresa, de Don Quijote—, de casas nobles de la ciudad, de la catedral, del paisaje conqueses. En suma, sendas obras de divulgación de las bellezas de Cuenca y su provincia. Y también—¡oh, suerte!—hace falta el libro de imaginación, que llega al gran público.

A favor de esta corriente de cultura, aludirían los viajeros a «descubrir la ciudad de las Voces». Se me dirá que en este aspecto ya se ha hecho mucho en su favor. Desde Martínez Kleiser a Unamuno, pasando por ilustres y jóvenes poetas, la ciudad—último bastión celtibero— y su paisaje romántico fueron cantados con reciedumbre. Con reciedumbre, pero también con brevedad... Y así la obra debía resultar efímera. Porque debe llegarse a la obra que perdure en el tiempo; historia, arte, costumbres, novela, poesía... Que la ciudad sea en ella recreada, requetrada, de una manera ardiente. La investigación histórica sería, callada, profunda, abre horizontes insospechados en la cultura de un suelo. ¿No se añisan en Cuenca fecundas tareas de investigación?

La verdadera historia de Cuenca está por hacer. Cuanto hemos leído de Cuenca y su provincia, adolece de falta de precisión y sobra de divagación y énfasis. Lagunas llenas de iluminada prosa, de incertidumbres. No conocemos con certeza las periferias geográficas de las razas, los puntos de convergencia ética en el suelo conqueses. ¿Podemos delimitar exactamente la

marca celtibera, la romana, o a gótica, a arabe, en la meseta, o en la serranía? No. De los tiempos de la Reconquista y del Marquesado, aparte lo sabido del episodio glorioso de Alonso VIII, de las noticias acerca de los Hurtado de Mendoza, de los Carrillo de Albornoz, del levantamiento de la catedral, de os conquistadores Alonso de Ojeda y otros, de nombres preclaros de la noticia, el cifra y las letras, que puede colegirse de a historia escrita que calme nuestra ansia de saber? De lo apuntado, noticias sólo; de lo demas...

Pues bien; de lo conocido y lo atisbado, con alumbraamientos arqueológicos que hay que hacer en la provincia, con investigaciones eruditas, debe darse cima a obras de primera mano que saquen a Cuenca de la oscuridad. Cuenca tiene mucho que decir al mundo, con honestidad. ¿So asombra que, habiendo dado a la humanidad hechos, hombres y arte, ciertamente gloriosos, su nombre no tenga la publicidad debida, carezca de las Letras que la honren; que no resuene en el templo íntimo del hombre hispano con una estróia de oro?

Hombres como don Alvaro de Luna, Gil de Albornoz, los Hurtado de Mendoza, Sandoval, Fray Luis de León, Diego de Valera, Pedro Girón, Alonso de Ojeda, Alonso Valdés, los Becerril; pueblos de historia como Huete, Cañete, Tarancón, Torralba, Villaescusa de Haro, Uclés, Iniesta...; monumentos como la catedral—única en España por sus tesoros—, el castillo de Belmonte, el monasterio de Uclés; paginas de tanta belleza como la muerte de Jorge Manrique «el de las coplas»; el retiro provinciano de don Enrique de Aragón, señor de la villa de Iniesta... Con tan atrayentes avatares, y ese paso de heroes y de ardientes vidas, ¿no es verdad que pueden ser forjadas las más nobles páginas literarias?

Yo soy un enamorado del pasado conqueses. Creo que Cuenca obliga a sus hombres de estudio, modestos o de relieve, a trabajar por su dignificación. El cronista que suscribe, sólo por su ascendencia con esta tierra, siente la llamada. Iniesta y la vida de su señor del siglo XV, reclaman de su sencilla pluma un libro. Si Dios le da fuerzas acabará la labor que tiene en el telar.

NECESITAMOS

Agentes importante adelanto para la ganaderia. - Apartado 118. - Barcelona

Máquinas

para hacer punto último modelo económicas, agujas todas clases. Facilidades pago. Casa COCA. Espoz Mina, número 15.—MADRID.

La coronación evocada

HOJAS SUELTAS

Con tal satisfacción del que, después de un largo viaje regresa a su casa y abre de par en par las ventanas de su gabinete de trabajo, para que se abra y asomarme a esta ventanica que en «OFENSIVA» me deje cerrada hace algun tiempo, con garas redobladas de contemplar el paisaje amigo y volverme a mirar en los ojos de mis queridos lectores.

Muchas cosas han pasado en Cuenca desde mi tierra, pero las que todavía humanan, las más calientes por su cercanía a ley y por su altura de vuelo, son la Coronación de la Virgen de la Paz, Patrona de la capital, y otro asunto que dejare para la HOJA siguiente.

Yo fui romero a Cuenca esa día de grande fiesta de uno de junio del Santo Año de 1950. Hice camino al viento y al sol, dando guardia a una imagen de las muchas que acudieron.

A todavía mis pupilas están llenas de aquel aliento encendido de fe y entusiasmo con que ardía la multitud de no después arrojados, referencias, noticias y rotas referentes al acontecimiento singular. Una vez pasado, ya no hay que hacer más comentarios para señalar errores, sino, si los hubiere, archivarlos bien en la memoria para que nos puedan ser utiles en ocasión parecida.

Lo que mejor recuerdo me dejó de este acontecimiento religioso, fue el entusiasmo de esos pueblos de tan lejos venidos, vendiendo nadie sabe qué circunstancias adversas de distinto tipo. Y después, ese maravilloso pregon de Muelas—donde se mató el poeta el día grande, que no se le vio por parte alguna—y ese buen Cronicon que, como al recordo, escribió Luján, el canario con alma de castellano viejo, y, por último, se me entró por los ojos el mar de flores que lo inundo todo y la juventud aquella tan lindamente vestida a la antigua manera, que me hizo recordar mi tierra natural y también pensar en por que, sobre todo las mujeres, abandonaron un vestir tan gallardo.

Como el día de la Coronación, regresar las imágenes a sus altares de la Sierra y del llano; pero el camino que hicieron dejó surto abierto por toda la provincia. La semilla de la fe también necesita, de vez en cuando, estos soles de las manifestaciones colectivas y romeras para dar mejores frutos. Que este acontecimiento cumbre del año conqueses, nos sirva a todos de corriente de aire alto que avive por mucho tiempo la llama de nuestra caridad, virtud que nos califica, sobre todas, como marianos.

ANDRES GALLARDO

Confederacion Hierografica del Júcar

ANUNCIO

Hasta las trece (13) horas del día (11) de julio próximo, se admitirán en la Dirección General de Obras Hidráulicas del Ministerio de Obras Públicas y en esta Confederación, Plaza de Tetuán num. 18, proposiciones para optar al concurso de destajos siguientes:

Destajo num. 1.—Ejecución de las obras del proyecto de la variante de la Carretera Nacional III de Madrid a Valencia, motivada por el embalse del Pantano de Alarcón-Tramo de enlace de la presa con el Camino de Servicio (sin incluir revestimiento del túnel) entre los perfiles 1 y 8.

Destajo num. 2.—Ejecución de las obras del proyecto de la variante de la Carretera Nacional III de Madrid a Valencia, motivada por el embalse del Pantano de Alarcón-Tramo de enlace de la presa con el Camino de Servicio (sin incluir revestimiento del túnel) entre los perfiles 14 y 35.

Destajo num. 3.—Ejecución de las obras del Proyecto de Replanteo del Camino de Servicio del Pantano de Alarcón (Castellón).

Destajo num. 4.—Ejecución de las obras del proyecto de mejora y revestimiento de las arroyas de Agüent (Valencia).

Los proyectos, pliegos de condiciones, modelos de proposición, etc., estarán de manifiesto en ambas oficinas hasta el día señalado, celebrándose el concurso de destajo ante el Notario el día diez y siete (17) de julio de 1950, a las once (11) horas.

Valencia, 20 de junio de 1950.—El Ingeniero Director, José Burguera.

Para suscribirse a OFENSIVA telefóne al número 400